



ESTUDIO N° 2

“POR FE ANDAMOS, NO POR VISTA”

(2º Corintios 5:7)

El hombre tal cual nace es llamado por la Biblia: **“Hombre Natural”** y este es conducido por su carnalidad, es decir, que quien le guía en toda su vida es su cuerpo y/o su alma. Tanto el cuerpo como el alma (la voluntad, deseos, sentimientos, pensamientos, recuerdos, etc.) llevan desde el nacimiento hacia una vida **CARNAL y NO ESPIRITUAL**. Cuando el hombre recibe al Mesías como su Salvador y Señor; el Santo Espíritu de **YHWH** hace morada en él y le da vida nueva espiritual. A partir de este momento el Espíritu Santo de Elohím debe conducir la vida del creyente a través de la guía en nuestro espíritu. Tanto nuestro cuerpo como nuestra alma deben dejar el primer lugar al Espíritu para que El sea Señor de nuestra vida, de todos nuestros actos. A partir de este momento el creyente en el Mesías debe **ANDAR POR FE Y NO POR VISTA**, es decir, guiado completamente por el Espíritu Santo y no por su carnalidad. El hombre es un compuesto de cuerpo, alma y espíritu, aunque en esta conjunción el propósito de Elohím es que el espíritu sea quien dirija nuestra alma y nuestro cuerpo; para santificarlo: *“Y el Elohím mismo de la paz los santifique perfectamente y completamente a ustedes; el espíritu y el alma y el cuerpo sean guardados irreprochables en la venida de nuestro Señor Yahshua (el) Mesías.”*

1º Tesalonicenses 5:23

Nuestra mejor buena voluntad, no alcanza en la vida espiritual. Nuestra alma debe renunciar a conducir nuestra vida y debe ceder al Espíritu, poniendo la mira en las cosas de Elohím y no en las cosas de los hombres. Adecuar nuestros pensamientos según el Mesías y no según nosotros. Así también el Mesías sabiendo que era voluntad de Elohím, tanto su sufrimiento como así también su muerte, decididamente entregó todo su ser para que se cumpla la voluntad de **YHWH**. *“Desde entonces comenzó Yahshua (el) Mesías a declarar a sus discípulos que le era necesario ir a Jerusalén y padecer mucho de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas; y ser condenado a muerte, y resucitar al día tercero. Entonces Pedro, tomándolo aparte, comenzó a reconvenirle, diciendo: señor, sé benigno (contigo); en ninguna manera esto te acontezca. Pero él, volviéndose, dijo a Pedro: ¡Vete de mi vista, Satanás!; me eres tropiezo, porque no estás pensando en las (cosas) de Elohím, sino en las de los hombres.”* Mateo 16:21-23

Nuestra mirada debe estar puesta en las cosas que no se ven con nuestros ojos sino con nuestro espíritu. Las cosas que se ven con nuestros ojos naturales pueden hacernos desviar nuestros pasos de las cosas que debemos seguir. *“no poniendo la mira nosotros en las cosas que se ven, sino en las que no se ven; pues las cosas que se ven (son) temporales, pero las que no se ven (son) eternas.”*

2º Corintios 4:18

Debemos poner la mente en las cosas celestiales y no en las de abajo, de la tierra. *“Pongan la mente en las cosas de arriba, no en las de la tierra.”* Colosenses 3:2

Yahshua no miraba la apariencia de los hombres y tampoco nosotros debemos poner nuestra atención en esto. *“Y al llegar, le dijeron: Maestro, sabemos que eres veraz y no te inclinas a favor de nadie; porque no miras la apariencia de los hombres, sino que con verdad enseñas el camino de Elohím.”* Marcos 12:14

Tampoco debemos de poner nuestra mira en los problemas, enfermedades o nuestras debilidades. *“Entonces dijo a otro: Sígueme. Pero él le dijo: Permíteme que primero vaya a tributar los honores fúnebres a mi padre. Pero le dijo: Deja que los muertos entierren a sus muertos; y tú yendo, anuncia por doquier el reino de Elohim. Entonces también dijo otro: Te seguiré, señor; pero permíteme primero despedirme de los que están en mi casa. Pero Yahshua le dijo: Nadie que poniendo su mano en el arado y mira hacia atrás, es apto para el reino de Elohim.” Lucas 9:59-62* Si miramos hacia lo que dejamos atrás cuando nos convertimos al Mesías, seguramente nos paralizaremos como una estatua (**Gn 19:26**). Nuestra mira debe ser hacia delante, hacia nuestro Señor. *“Pero yo en **YHWH** tengo esperanza, espero en (el) Elohim de mi salvación, me oirá mi Elohim.” Miqueas 7:7*

Poniendo los ojos en Yahshua y menospreciando al mundo y a sus ofertas, al pecado y a Satanás, inclusive menospreciándonos a nosotros mismos para poder seguir fiel al Señor. Como un niño sigue a su padre; totalmente dependiente de él. Esto es andar por fe, depender totalmente de El. *“fijando la mirada en Yahshua, el causante y perfeccionador de la fe, quien frente al gozo puesto delante de él, soportó (el) madero, despreciando (la) ignominia, se ha sentado a (la) diestra del trono de Elohim.” Hebreos 12:2*

Juan, el que bautizaba, dijo: *“Es necesario que El crezca y que yo mengüe.” Juan 3:30*

PARA MEDITAR

¿Cuánto estamos menguando para que él crezca en nosotros?

¿Estamos andando por fe o por lo que vemos?

“Dichoso el que esté leyendo y los que estén oyendo y guardando lo que en la Biblia ha sido escrito; porque el tiempo está cerca.” (Revelaciones 1:3)